

Caravana hacia Shambala. Programa 17. Cristo. Semana de Pasión. Hosanna

Evangelio de Lucas 18, 31-34

Tomando consigo a los Doce, les dijo: *“Mirad que subimos a Jerusalén, y se cumplirá todo lo que los profetas escribieron para el Hijo del hombre; pues será entregado a los gentiles, y será objeto de burlas, insultado y escupido; y después de azotarle le matarán, y al tercer día resucitará”*. Ellos nada de esto comprendieron; estas palabras les quedaban ocultas y no entendían lo que decía.

Zacarías 9:9 (480 a.C. Isaías 62:10-12)

“¡Exulta sin freno hija de Sión, grita de alegría, hija de Jerusalén! He aquí que viene a ti tu rey: justo él y victorioso, humilde y montado en un asno, en un pollino, cría de asna.” ... “él proclamará la paz a las naciones. Su dominio irá de mar a mar y desde el Río hasta los confines de la tierra.”

Evangelio de Juan 12, 14-15.

Jesús, habiendo encontrado un borriquillo, se montó en él, según está escrito: *“No temas, hija de Sión; mira que viene tu Rey montado en un pollino de asna”*.

Evangelio de Lucas 19, 28-30.

Marchaba delante subiendo a Jerusalén. Y sucedió que, al aproximarse a Betfagé y Betania, al pie del monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, diciendo: *“Id al pueblo que está enfrente y, entrando en él, encontraréis un pollino atado, sobre el que no ha montado todavía ningún hombre; desatadlo y traedlo”*.

Evangelio de Juan 12, 13-14

Al día siguiente, al enterarse la numerosa muchedumbre que había llegado para la fiesta, de que Jesús se dirigía a Jerusalén, tomaron ramas de palmera y salieron a su encuentro gritando: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor y el Rey de Israel!

Evangelio de Lucas 19, 41-44

Al ver la ciudad lloró por su destrucción, diciendo: “... te estrellarán contra el suelo a ti y a tus hijos que están dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no has conocido el tiempo de tu visita”.

Evangelio de Lucas 19, 45-46

Entrando en el Templo, comenzó a echar fuera a los que vendían diciéndoles: “*Está escrito, Mi Casa será Casa de oración. ¡Pero vosotros la habéis hecho una cueva de bandidos!*”

Evangelio de Juan 2, 13-16

Jesús durante la Primera Pascua, a continuación de las Bodas de Caná, expulsa con un látigo de cuerdas fabricado por Él a los mercaderes del Templo.

Evangelio de Juan 12, 20-30

Había algunos griegos de los que subían a adorar en la fiesta ... rogaron ver a Jesús ... Él les respondió: “*Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto. ... El que ama su vida la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna. Si alguno me sirve, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará. ... Ahora mi alma está turbada. Y ¿qué voy a decir? ¡Padre, líbrame de esta hora! Pero ¡si he llegado a esta hora para esto! Padre, glorifica tu Nombre.*”

Vino entonces una voz del cielo: “Le he glorificado y de nuevo le glorificaré.”

La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno. Otros decían: “Le ha hablado un ángel.” Jesús respondió: “*No ha venido esta voz por mí, sino por vosotros. Ahora es el juicio de este mundo; ahora el Príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí.*”

Evangelio de Lucas 21, 8-19

Él dijo: “Mirad, no os dejéis engañar. Porque vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: ‘Yo soy’ y ‘el tiempo está cerca’. No les sigáis. Cuando oigáis hablar de guerras y revoluciones no os aterrís; porque es necesario que sucedan primero estas cosas...” Entonces les dijo: “Se levantarán nación contra nación y reino contra reino. Habrá grandes terremotos, peste y hambre en diversos lugares, habrá cosas espantosas, y grandes señales en el cielo.

Evangelio de Lucas 21, 25-27

Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, angustias de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y de las olas, muriéndose los hombres de terror y de ansiedad por las cosas que vendrán sobre el mundo; porque las fuerzas de los cielos serán sacudidas. Y entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube con gran poder y gloria.